

Identidad y sistema de cargos en San Pedro Cholula, Puebla, México.

Alejandra Gámez Espinosa.

Cita:

Alejandra Gámez Espinosa (2019). *Identidad y sistema de cargos en San Pedro Cholula, Puebla, México. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/1234>



Identidad y sistema de cargos en San Pedro Cholula, Puebla, México.

Alejandra Gámez Espinosa

Resumen

El objetivo de esta ponencia es presentar un análisis etnográfico de las organizaciones socio-religiosas (mayordomías) barriales, entendidas como complejos estructurantes y simbólicos que sirven como repertorios de diferenciación de un barrio frente a otro en San Pedro Cholula, Puebla, México. La interrogante a responder es la siguiente: ¿Cuáles son los símbolos y funciones compartidos y distintivos, de las mayordomías en San Pedro Cholula, que los agentes de cada barrio reconocen y seleccionan, para diferenciarse de los otros y construir un nosotros? Las evidencias presentadas se obtuvieron a través del trabajo de campo etnográfico, a partir del cual se entablaron relaciones con los agentes a través de la observación participante y la entrevista etnográfica. Estas técnicas nos permitieron acceder y construir los datos presentados, profundizar en los significados y usos que los actores les dan a sus acciones.

Los resultados aquí expuestos permiten dilucidar que hay formas de organización (estructuras, funciones, cargos, significados) que son compartidos por todos los barrios, pero también hay grandes diferencias surgidas de los procesos histórico culturales propios, que motivan el contraste entre los mismos y la generación de identidades barriales, sustentadas en las cosmovisiones sobre los santos patronos (símbolos centrales), especificidades en sus funciones y estructura, que son las expresiones más claras y contundentes de la diferencia entre un barrio-santo y otro. Podemos concluir que en Cholula existen más de 160 mayordomías y que estas son los repertorios culturales centrales para la delimitación de los límites de un barrio frente a otro.

Palabras clave

Identidad; Sistema de cargos; Cosmovisión; Fiesta; Barrio.

Introducción

Históricamente la ciudad dual de Cholula¹ fue y ha sido un lugar de culto religioso, es decir, una ciudad-santuario. En la época prehispánica fue erigida como un centro ceremonial dedicado a las deidades del agua y la fertilidad y posteriormente a Quetzalcóatl en su advocación del viento. Tal fue su importancia que, durante la evangelización española en el siglo XVI, algunos cronistas la denominaron “la Roma del Nuevo Mundo” (Fray Toribio de Benavente, 1971, p. 70) o la “madre general de la religión de toda la Nueva España” (Fray Bartolomé de las Casas, 1966, p. 4).



Hoy Cholula es considerada una ciudad sagrada en donde se venera principalmente a la Virgen de los Remedios, cuyo templo se construyó encima de una gran pirámide prehispánica. El Culto a esta Virgen se une con el de numerosos santos patronos de barrios y pueblos, conformando con ello un ciclo festivo y ritual muy complejo conformado por varios cientos de fiestas que se celebran de manera anual. Los santos son considerados los padres-madres, fundadores e iconos de los pueblos. Ellos son los verdaderos protagonistas de las fiestas, las procesiones, las peregrinaciones, son la objetivación emblemática de la colectividad y simbolizan al pueblo (Giménez, 1978, pp. 147-148).

Para las colectividades indígenas-campesinas de México los santos son los dadores del sustento, la salud y el trabajo. Controlan el clima, propiciarían la fertilidad de la tierra y con ello, el buen desarrollo de la agricultura. Por ello la fiesta religiosa en torno a los santos patronos, ha sido uno de los motores más importantes de la reproducción cultural, la cohesión social, la apropiación simbólica del espacio, la defensa de intereses comunes y la identidad colectiva.

En el presente trabajo centraremos nuestro análisis en San Pedro Cholula, una de las dos parcialidades que conforman la ciudad dual de Cholula, misma que es cabecera del municipio que lleva el mismo nombre. Esta localidad se encuentra dividida en barrios (la gran mayoría de origen colonial y con antecedentes prehispánicos), cada uno con su parroquia y su sistema de cargos. En estos barrios se identifican características socioculturales propias y la reafirmación de una identidad barrial asociada con su santo patrón, las fiestas dedicadas a él, un territorio delimitado, no sólo como espacio físico, sino también por complejos modelos de adscripción y pertenencia a una colectividad. La ciudad está compuesta por diez barrios: San Miguel Tianguisnahuac, Jesús Tlatempa, San Matías Cocoyotla, San Juan Calvario Texpolco, Santa María Xixitla, La Magdalena Coapa, San Pedro Mexicaltzingo, San Pablo Tecama, Santiago Mixquitla y San Cristóbal Tepontla. Como se observa cada barrio se denomina como su santo o virgen más un vocablo náhuatl (topónimo de origen prehispánico) y cuenta con su templo y su sistema de cargos.

La pertenencia a un barrio depende de ciertos códigos socioculturales, entendidos por los propios integrantes como: la adscripción religiosa, el lugar de nacimiento y la doble filiación, es decir, cuando un poblador habita en un barrio distinto al que nació (Bonfil, 1973, pp. 218-219)².



En este trabajo preliminar particularmente nos centramos en analizar etnográficamente a la organización sociorreligiosa, como uno de los principales complejos simbólicos y prácticas sociales, generadoras y reproductoras de la identidad barrial. Nos interesa analizar específicamente el sistema de cargos barrial, como un conjunto de repertorios simbólicos y prácticas compartidas que permiten la diferenciación de “un nosotros” en contraposición a otras colectividades, es decir a un “ustedes”. La construcción de toda identidad supone una reflexión de la distinción de una colectividad con respecto a la otra. De esta manera a través del estudio general de sistema de cargos, pretendemos aportar elementos de análisis de la estructura del sistema, sus simbolismos y funciones compartidas, que son generadores de cohesión social, de pertenecía y de distinguibilidad entre los barrios de San Pedro Cholula.

Ante la importancia que reviste el sistema de cargos barrial como un conjunto de repertorios socioculturales que motivan la generación de identidades sociales en San Pedro Cholula, pretendemos responder a la siguiente interrogante ¿Cuáles son los símbolos y funciones compartidos y los distintivos, del sistema de cargos en San Pedro Cholula, que los agentes de cada barrio reconocen y seleccionan, para diferenciarse de los otros y construir un nosotros?

El objetivo de este trabajo es analizar etnográficamente al sistema de cargos barrial, como un complejo organizacional y simbólico compartido y diverso, que genera la construcción de distintas identidades colectivas a nivel barrial.

Las evidencias presentadas se obtuvieron a través del trabajo de campo realizado entre los años 2016 y 2018, durante los cuales asistimos a distintas actividades festivas en los diez barrios que comprende la ciudad de San Pedro Cholula. En general entablamos relaciones a través de la observación participante y la entrevista etnográfica, las cuales nos permitieron acceder y construir los datos presentados, profundizar en los significados y usos que los actores les dan a sus formas de organización sociorreligiosa, insignias y sus funciones.

La identidad es una construcción subjetiva, expresión de la cultura interiorizada y por tanto forma parte de las representaciones sociales (Giménez, 2009, p. 202), es decir de los modos de pensamiento. Como tal, podríamos decir, que el tipo de evidencia etnográfica fundamental que requerimos para adéntranos a entender y analizar la identidad fueron los datos verbales, los cuales se obtuvieron a través de entrevistas, con el objetivo de poder conocer las percepciones, ideas, explicaciones, nociones etc., que



guían las acciones de los agentes (Guber, 2011, p. 131) y que los proveen de repertorios que los hacen distinguir, o los contraponen, a otras colectividades.

La estructura del presente trabajo consta de tres apartados: en la introducción se fundamenta el problema, la unidad de estudio, el objetivo y la metodología de la investigación. El primer apartado enmarcamos teóricamente la investigación a partir de los conceptos de identidad y sistema de cargos, y el tercer apartado versa sobre una descripción de las mayordomías de barrio, los principales cargos que distinguen a los 10 barrios que componen la ciudad.

Sistema de cargos e identidad

La identidad social es resultado y una expresión de la cultura, forma parte del amplio campo de las representaciones sociales (Giménez, 2009b, p. 201), es decir, de las modalidades subjetivadas y simbólicas de la cultura interiorizada, en oposición a las modalidades objetivadas e institucionales (Bourdieu, 1985, p. 91).

La diferenciación y distinguibilidad de un grupo con respecto a otro, es la característica fundamental para la construcción de una identidad, por tanto, sólo puede surgir en contextos de interacción y comunicación social (Giménez, 2009a, p. 27). Toda identidad, supone la dialéctica de la distinción o identificación contrastiva de los miembros de un determinado grupo, pero a su vez del reconocimiento externo, es decir, de un reconocimiento de “un nosotros”, “iguales entre sí” y diferente a los otros. La identidad, es entonces, una representación social compartida, que poseen los actores y/o agentes socialmente situados, y sus características inherentes son: a) es esencialmente distintiva, b) relativamente duradera y c) tiene que ser socialmente reconocida (Giménez, 2009b, pp. 202-205).

Son tres las funciones fundamentales de toda identidad: es locativa, selectiva e integradora (Sciolla, 1983, p. 22, en Giménez, 2009b, p. 203). La identidad colectiva es relacional y es una guía fundamental para la acción, otorga significado a las prácticas y comportamientos de los agentes, pero a su vez estas acciones sólo se pueden entender precisamente porque son parte de un grupo determinado (Pizzorno, 1989, p. 318).

Los elementos centrales de toda identidad (tanto colectiva como individual) son: a) la capacidad de distinguirse y ser distinguido, b) definir sus propios límites, c) generar símbolos y representaciones distintivos, d) configurar y reconfigurar el pasado del grupo,



a través de una memoria colectiva compartida y e) ciertos atributos como propios y característicos (Giménez, 2009a, pp. 38-39).

Dentro de la gran cantidad de repertorios culturales que las colectividades seleccionan y les atribuyen un papel distintivo que los identifica, es decir que los hace percibirse como “iguales” y que por tanto que los diferencia de otras colectividades, están sus formas de organización religiosa, cuya función principal es el cuidado de los santos patronos y la organización de sus fiestas. Estas últimas poseen un complejo simbólico (cosmovisión, creencias etc.) y ritual, así como una serie de atributos (música, danza etc.) característicos en cada localidad, barrio, comunidad o pueblo, que son coadyuvantes en delimitación de los límites de un grupo a otro, son complejos culturales que sirven para distinguirse y contrastarse y permiten a grupo integrar su pasado con el presente y proyectarse al futuro.

Algunos autores plantean qué fiesta religiosa es el dominio de lo sagrado, reservado a la divinidad, al regocijo y a la alabanza del santo (Caillois, 2013, p. 14). Se caracterizan por dos tipos de actos; por un lado, el religioso y por el otro el lúdico, es decir que combina actos rituales, como misas, procesiones, mandas etc. y la fiesta externa que se celebra en la calle y que implica juego diversión, alegría etc., (J. Boissevai, 1992, pp. 139-140).

A través de la ejecución de la fiesta se reactualizan los lazos de pertenencia, la cosmovisión y la identidad colectiva. En estos días el santo, símbolo emblemático de la comunidad barrial, es vestido con sus mejores atuendos, recibe la visita de otros santos, recorre las calles a través una procesión, etc., es decir, hay complejo ritual, que conforma el decurso festivo, mismo que puede durar de entre dos a cuatro semanas. Estas secuencias de ritos y prácticas en general son compartidas por todos los barrios que componen la ciudad de San Pedro Cholula, sin embargo también hay una serie de especificidades tanto en la cosmovisión en torno al santo y/o virgen, en la secuencia de algunos ritos, prácticas sociales, organización sociorreligiosa (mayordomías) y rasgos (danza, música, objetos etc.) distintivos que los agentes consideran, como propios y diferenciadores, de esta manera se refrenda la distinguibilidad de “un nosotros” en contraposición con “los otros”.

La organización de las fiestas recae en un tipo de organización, sociorreligiosa localmente denominada mayordomía (sistema de cargos). Estas se encargan de la ejecución y reproducción de las fiestas y están constituidas por gran cantidad de



personas, las cuales trabajan durante todo el año con la finalidad de mantener las relaciones de reciprocidad con las personas, los santos y las vírgenes. Las mayordomías son parte inherente de las fiestas patronales y en cada barrio poseen características propias que son esgrimidas por los agentes como elementos de diferenciación y como referentes de la identidad grupal.

Estas son organizaciones socio-religiosas, que tienen como función, el cuidado de la iglesia, de la imagen y pertenencias del santo y la organización de sus fiestas. También es una instancia económica ya que a través de ellas se sufragan los gastos que implican las anteriores funciones, tiene una importante función política ya que los miembros de esta son considerados autoridades “morales” del barrio y tienen un importante papel en la toma de decisiones no sólo las que competen a la vida religiosa, sino también de otros problemas que atañen al barrio. Posee un importante contenido educativo ya que, a partir de la participación en estas, se aprenden la moral, las costumbres, la cosmovisión, las formas de comportamiento, etc. de los miembros del barrio. Su función principal es “cumplir las obligaciones para con el barrio”. Las mayordomías están constituidas por una serie de cargos de carácter jerárquico y en ellas participan gran número de personas, que se agrupan en comisiones y hermandades, coadyuvantes con las tareas de los cargueros. En cada barrio de San Pedro Cholula, existen diferencias, en cuanto al número de cargos, tipos de cargos, requisitos para ocuparlos, funciones y rituales de cambio de cargueros, así como en el número de mayordomías menores. Es común que estas diferencias sean motivo de distinción y contraste con otros barrios. Por ejemplo, en San Cristóbal Tepontla se dice que es el único barrio que cuenta con cargos denominados Fiscales, en San Pablo Tecama se argumenta que se distinguen de los demás por contar con el cargo de Dibutado y en Santa María Xixitla por poseer cargos como el de *Xochilmayordoma* y Niño *Tepoz* entre otros.

El sistema de cargos barrial en San Pedro Cholula

Se calcula que en 1970, San Pedro Cholula tenía un poco más de 70 mayordomías entre mayores y menores, 28 asociaciones, además de las personas que participaban en un cargo anualmente, que llegaban a ser más de mil (Olivera, 1970, p. 221). Algunas estimaciones locales calculan que actualmente existen un poco más de 160 mayordomías entre mayores y menores (Testimonio de don Manuel Tlatoa Guízar, 2017). El número de personas que participan en este tipo de organizaciones asciende a más de cuatro mil. Sin embargo, habría que mencionar que existe otro tipo de agrupaciones coadyuvantes o paralelas a las mayordomías, como las hermandades de



cargadores de cada barrio; por ejemplo, San Pedro Mexicaltzingo (la más antigua) y San Matías Cocoyotla (la más grande en cuanto a integrantes), además de asociaciones en las cuales participan cientos de personas, por ejemplo, la de ProMaría o la asociación de músicos de Tepontla.

La complejidad festiva de Cholula conlleva también una amplia gama de mayordomías y, por tanto, de actividades rituales de cambio y toma de posesión de los cargos. Generalmente los actos de toma de cargos de mayordomos se realizan en el *Corpus*, es decir, se traslada al domingo más próximo de la fecha del festejo del santo o de la virgen, siendo San Pedro Mexicaltzingo el único barrio que realiza su fiesta patronal el día exacto de su santo patrón, el 29 de junio. Los cambios en el sistema de cargos se efectúan a través de un complejo de rituales compuesto de una serie de secuencias que van desde la selección, el pedimento, la elección de los mayordomos y su toma de posesión, y forman parte del decurso festivo religioso.

Las relaciones de parentesco son una característica propia para la dinámica y la organización barrial. Cuando un miembro participa en un cargo religioso o en algún evento, la responsabilidad recae en la mayoría de los integrantes de la familia, quienes apoyan al carguero en distintas actividades (Olivera, 1970, pp. 136-137)

En San Pedro Cholula, existen tres tipos de mayordomías, las circulares, mayores y menordomías. Las primeras rebasan el ámbito del barrio y representan a la localidad en general, las segundas son las organizaciones principales de cada barrio y las últimas tienen como función el cuidado de un santo menor del barrio, se podría decir que representan a ciertos sectores del mismo. Todos estos tipos de mayordomías marcan el adentro y el afuera de los barrios, es decir algunas como las llamadas “Circulares” identifican a los sanpedreños como iguales y otras como las mayordomías mayores barriales como diferentes. Ambos tipos de organizaciones contienen una serie de repertorios fundamentales para la construcción de la identidad cholulteca y la barrial. A continuación, se describen los distintos tipos de mayordomías.

Mayordomías circulares

En San Pedro Cholula existen tres imágenes que concentran la devoción y participación de los diez barrios que conforman la ciudad y son las siguientes: la Virgen de los Remedios, la Virgen de Guadalupe³ y San Pedro de Ánimas. Son centrales en la vida ritual del lugar y conocidas localmente como las “Circulares”; toman este nombre porque las tres imágenes cambian de mayordomo cada año, lo que implica que transitan de un



barrio a otro en estricto orden. Así, pasados diez años, a cada uno de los barrios le corresponde la responsabilidad del cuidado de las tres imágenes y la organización de sus fiestas. De este modo se forma un movimiento que motiva que cada año el barrio al que le corresponde la “Circular”, espere con emoción y entusiasmo la llegada de las tres imágenes. Los cargos más importantes son el de mayordomo de circular (cuenta con plato, centro e imagen), los veladores, el comisionado y un conjunto de principales que según su rango varía de nombre, prestigio y conocimiento. Estos últimos se encargan de acompañar, conducir y aconsejar sobre la tradición a los nuevos cargueros. El cargo más importante es el de *Huehueteachca*, es la persona que ha hecho las tres mayordomías de circular, sin embargo, es muy difícil en la actualidad que alguien ostente esa condición. Le sigue el cargo de *Tatiachca*, es el que ha hecho dos mayordomías de circular. Este cargo es más común entre los integrantes de los barrios y por último el de *Teachca*, algunos corrompen este vocablo y dicen “tiáchica”, también suele escribirse *tiachcauh*, que quiere decir: valiente, animoso, intrépido, jefe, principal (Rémi Simeón, 1999, p 545). En San Pedro Cholula se refiere a quienes han realizado una mayordomía de circular. Es uno de los cargos que más representantes tiene en todos los barrios; por lo tanto, esa persona es un principal de barrio, ha sido mayordomo de barrio, mayor. Y para el caso de San Cristóbal Tepontla, ha prestado servicio como fiscal mayor.

Mayordomías de barrio o “mayores”

Las mayordomías de barrio, fundamentalmente las dedicadas al santo patrón, son también nombradas “mayordomías mayores”. Los cargueros duran en funciones un año y en cada uno de los barrios poseen características específicas en cuanto al número de cargueros, denominaciones, tipo de símbolos e insignias, formas de designación o elección, fechas y ritos de cambio de mayordomos. A su vez, cada barrio cuenta con una serie de mayordomías menores o “menordomías”, mismas que se encargan de imágenes que tienen una importante veneración en cada uno de los barrios. Estas últimas también cambian en número y características según el barrio en cuestión. Generalmente estas diferencias son referentes de la distinguibilidad y la identidad de cada unidad sociocultural y territorial. Por ejemplo, cada mayordomo de barrio cuenta con centro y plato con la imagen de su santo que lo distingue de los demás, así como la fecha en que se realiza el ritual donde toma posesión o se lleva el “cambio de responsabilidad”. El término de mayordomo proviene del latín: “el mayor de la casa”. Es un cargo que dura un año y cuyo cambio se hace en la festividad patronal del barrio en turno (Tlatoa Guízar y Gámez, 2019). En general en todos los barrios existen algunos



cargos comunes como el ya mencionado mayordomo de barrio y otros como: el comisionado (encargado de dirigir al grupo llamado “comisión”, cuya encomienda puede ser la de conseguir cohetes, música o flores para las fiestas de los barrios), el alumbrador (principal de barrio convocado para portar un cirio que dé luz en la procesión del Santísimo o de una imagen en las festividades más importantes del ciclo festivo), el de Sacristán (es el que atiende o maneja la sacristía y asiste al sacerdote)⁴ y por último el de principal (cargo que depende del protocolo de los barrios, por ejemplo, en algunos, al terminar la mayordomía de barrio son reconocidos con ese estatus y poseen gran prestigio y reconocimiento). Sin embargo, hay otros cargos, cuyas funciones, símbolos etc. distinguen y son referentes de la distinción y la identidad de cada barrio.

En el barrio de Santiago Mixquitla un símbolo de distinción de la mayordomía, es que esta cuenta con dos cetros, el antiguo tiene la imagen de Felipe Santiago y el nuevo, la del apóstol Santiago con su caballo. En San Cristóbal Tepontla a diferencia de otros barrios al sistema de cargos se le denomina fiscalía y consta de 3 cargos importantes: a) Fiscal mayor, porta un cetro grande, b) Fiscal segundo, lleva un cetro pequeño y c) Fiscal tercero, antiguamente se le decía fiscal topil (que significa “fiscal hijo”), es el que sirve a los fiscales segundo y primero y porta lo que en el barrio le llaman el “plato del mundo”, así como también se cuenta con dos sacristanes. En el barrio de Santa María Xixitla en cambio, se tienen cargos distintivos tanto en su jerarquía como en sus funciones, como son: un mayordomo de barrio (con sus insignias de plato y cetro), un menor mayor (con plato), este último se encarga de dar comida a los alumbradores en las velaciones de los barrios y también, si el mayordomo en turno muere, lo sustituye, así también existen otros cargos distintivos como son el de Xochimayordoma (con plato) cuyo cambio se realiza en la octava de la festividad. Es conocida como la mayor de la casa, encargada de enflorar el altar todo un año hasta que la sustituye la nueva xóchitl. Es un cargo que antiguamente era solo ocupado por mujeres que habían sido mayordomas de barrio, sin embargo, actualmente lo puede ocupar cualquier mujer que sea postulada por la comunidad. Otro cargo distintivo es el de Telpochmayordomo⁵, es el que resguarda el plato más antiguo del barrio de Xixitla con la imagen de la Virgen de Guadalupe (Tlatoa Guízar y Gámez, 2019). En San Pedro Mexicaltzingo, a parte del mayordomo de barrio (plato, cetro e imagen), existen otros cargos muy distintivos como son: a) el Dibutado mayor (no cuenta con un símbolo) pero su rol es donar la primera misa de novenario. Después de ésta se realiza una comida, b) Xochimayordomo (plato e imagen de San Francisco), este es un hibridismo de xóchitl, “flor”; majior, “mayor”; domus, “casa”, significa: “el mayor de las flores de la casa”. El cambio de cargo –y de la



imagen– se efectúa el Miércoles de Ceniza. Ese día es la fiesta completa con misa solemne, rosario y comida de vigilia compuesta de siete platillos, todo a cargo del Xochimayordomo que ese día termina sus funciones, y por último está el cargo de c) Acarreador (cuyas funciones son parecidas a la Coyota de San Pablo).

En San Matías Cocoyotla, un término distintivo para designar al dibutado mayor (cargo que también existe en Mexicaltzingo y Tecama) es el de “perrero”, o “gato”. La palabra dibutado se asocia a una condición de devoto, por lo que se eligen a los más cercanos a la iglesia (este cargo consiste en un año de disciplina y de servicio en obediencia a todos los principales de barrio, pues tiene que obedecerlos en lo que le manden, desde encender cigarrillos, servir la primera botella de licor que recibe el mayor, servir con su familia la comida en la casa del mayordomo en sus compromisos). Por último, en el barrio de San Pablo Tecama, también existen cargos, símbolos y ciertas prácticas rituales del cambio de cargueros, como repertorios de distinguibilidad, ya que la mayordomía de barrio además de contar con su cargo principal y los que comparte con los otros barrios, posee otros como el denominado dibutado mayor (que tiene como insignia un plato) y es el que tiene responsabilidad de donar la primera misa del novenario y el cargo de Coyota (persona que fue mayordomo de barrio, que conoce las tradiciones y es convocado por el mayordomo en turno para invitar, atender y servir a la gente de su barrio durante el convite).

Las insignias

La toma de un cargo religioso o de una “responsabilidad comunal”, implica fundamentalmente la entrega de ciertos objetos rituales, que simbolizan al santo, a la comunidad y a la autoridad personificada en el carguero. En San Pedro Cholula estos objetos son los centros y los llamados platos o “platitos” (poseen este nombre porque su forma es la de un plato, que en medio lleva adosado o esculpido una efigie), ambos tipos de insignias son de metal (plata, acero, bronce) llevan adosados la imagen del santo o santa representada y custodiada por la mayordomía en cuestión. Según la importancia del santo y por consiguiente la mayordomía que lo custodia, puede contar con cetro, plato e imagen, las más importantes cuentan con los tres y las menos representativas con una. De esta manera las mayordomías de Circular y las mayores cuentan en su mayoría con las tres insignias, y las menordomías con una o dos, principalmente compuesta por un “platito” y en ocasiones la imagen. En las mayordomías circulares y mayores generalmente quien porta en cetro es el mayordomo y el plato su esposa o la mujer que le apoya en sus tareas rituales (generalmente el



plato se asocia con atributos femeninos), como puede ser la organización de los convites, el adorno floral de los templos etc. Este tipo de insignias son símbolos sagrados que identifican a los barrios y son uno de los referentes más importantes de la identidad colectiva.

Conclusión

Las fiestas dedicadas a los santos patronos y los colectivos que las organizan (mayordomías) son los elementos fundamentales para la distinguibilidad de un barrio frente a otro, responden a la pregunta fundamental de los procesos de identificación colectiva, ¿Quiénes somos? y ¿Que nos distingue de los otros? Son referentes fundamentales para definir los límites de los barrios, contienen y generan símbolos y representaciones distintivas. Las fiestas patronales rememoran el pasado del grupo -cuyo fundador es el santo- y lo unen con el presente, generando una identidad histórica (Giménez, 1978, pp. 147-148), que hace reconocerse a cada barrio a través de ciertos símbolos, prácticas y rasgos compartidos, transmitidos de generación en generación. Para la ejecución de éstas se requiere un conjunto de organizaciones religiosas muy complejas constituidas por una gran cantidad de mayordomías, hermandades, fiscalías, comisiones, así como una multiplicidad de cargos que provienen –algunos– desde la época prehispánica y que fueron ampliados y resignificados durante la Colonia española hasta nuestros días, lo que indica un continuo proceso de reproducción cultural, pero también de reconfiguración que hoy hace de Cholula una ciudad de origen milenario, dual y sagrada.

El sistema de cargos, es el sustento y principio de las fiestas dedicadas a los santos, por ello, son dos elementos indisolubles ya que uno es resultado del otro. De modo que no hay fiesta religiosa sin sistema de cargos y no hay cargos sin santos. La principal función y razón de ser del sistema es el cuidado de la imagen patronal y esta es el emblema fundamental de la identidad barrial, sin embargo, existen otros repertorios de distinción y contraste entre las distintas mayordomías barriales como el número, tipo, función, insignias, prestigio, forma de toma del cargo, entre muchos otros referentes que son esgrimidas como formas de distinción, contraste e identidad de un barrio frente a otro. Así es común escuchar que los de San Cristóbal Tepontla se distinguen porque son los únicos que cuentan con fiscales, o se expresa que los de San Matías Cocoyotla es el único barrio que tiene el cargo de “perrero”, o “gato”; “aquel que sirve el licor en las fiestas o espanta a los perros de los convites” etc. Todo este complejo de repertorios culturales son factores de relación, de acción, distintivos y de diferenciación entre los



barrios. De tal manera que proporcionan bases para diferenciarse y ser distinguidos, permiten configurar y reconfigurar el pasado del grupo, a través de una memoria colectiva compartida y con ello definir sus límites y su identidad colectiva.

Notas

¹ La Ciudad se localiza en el centro del Altiplano de México, en el denominado Valle Puebla-Tlaxcala, a unos 10 Kilómetros al poniente de la capital del Estado de Puebla.

² Cada barrio reconoce como punto central el templo en honor al santo patrono, el cual otorga sentido de pertenecía a los integrantes y es fundamental para la cohesión social. Según Mercedes Olivera (1971, p.135), cada santo es equivalente a la deidad prehispánica local. Las relaciones de parentesco son una característica propia para la dinámica y organización barrial; cuando un miembro participa en un cargo o en algún evento, la responsabilidad recae en la mayoría de los integrantes de la familia, quienes apoyan al carguero en distintas actividades (Olivera, 1971, p.p. 136-137).

³ El maestro Manuel Tlatoa Guízar infiere que la circular de la Virgen de Guadalupe, de alguna manera está asociada a San Gabriel, patrón del primer templo que hubo en San Pedro Cholula. El arcángel es venerado en la fiesta de los pueblos ocupando un lugar central en el altar mayor, por lo que se deduce una asociación importante entre la imagen y la solicitud de lluvia y fertilidad

⁴ Por ejemplo, en San Matías, al sacristán lo escoge el mayordomo entrante. En Tepontla hay dos mayordomos. En San Pablo, el sacristán será un principal que ha terminado el cargo y que, a los tres años de ello, retorna al servicio.

⁵ Este cargo siempre lo realiza un niño bajo la tutela de sus padres.

Bibliografía

Bonfil Batalla, Guillermo, *Cholula. La ciudad sagrada en la era industrial*, BUAP, Puebla, 1973.

Boissevain, J. (Ed.) (1992), *Revitalizing European Rituals*, Londres, Routledge, pp. 130-145.

Bourdieu, Pierre; Chartier, Robert y Darnton, Robert (1985). "Dialogue á propos de l'histoire culturelle", *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm 59, France, pp. 86-93

Caillois, Roger (2006), *El hombre y lo sagrado*, México, FCE, pp. 11-46, 101-120.

Giménez Gilberto, *Cultura popular y religión en el Anáhuac*, Centro de Estudios Euménicos A. C., México, 1978.



(2009a). "Materiales para una teoría de las identidades sociales", en *Identidades sociales*, Intersecciones no. 17, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes e Instituto Mexiquense de Cultura, pp. 25-52.

(2009b). "La religión como referente de identidad", en *Identidades sociales*, Intersecciones no. 17, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes e Instituto Mexiquense de Cultura, pp. 201-204.

Guber, Rossana (2011). *La etnografía*, Argentina: Siglo XXI Editores.

Motolinia, Fray Toribio de Benavente, *Memoriales o libro de las cosas de Nueva España y de los naturales de ella*, UNAM, Ciudad de México, 1971.

Las Casas, Fray Bartolomé De, *Los indios de México y Nueva España*, Porrúa, Ciudad de México, 1966.

Olivera Mercedes, "La importancia religiosa de Cholula", en Ignacio Marquina (coord.), *Proyecto Cholula*, INAH, Puebla, 1970.

Pizzorno, Alessandro (1983). "Identità e sapere inutile", *Rassegna Italiana di Sociologia*, Italia: Anno trentesimo, núm. 3, p.p. 305-319.

Tlatoa Guizar M. y Gámez Espinosa A. (2019). Mayordomías, circulares, mayores y menores en San Pedro Cholula. Una tipología general, en Alejandra Gámez Espinosa, Rosalba Ramírez y Angélica Correa de la Garza (coord.) *Fiestas patronales barriales en la ciudad dual de Cholula*, México: BUAP Ediciones, pp. 301-326.